

CUADERNOS DE HISTORIA 15

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTORICAS
UNIVERSIDAD DE CHILE DICIEMBRE 1995



MERCADO DE TRABAJO EN LA ARAUCANIA, 1880-1910.

Guillermo Bravo A.
Universidad Metropolitana
de Ciencia de la Educación

I N T R O D U C C I O N

Por más de tres siglos, la región de la Araucanía mantuvo relaciones económicas marginales con la zona de Chile central. Esta condición histórica se derivó, primero, del largo conflicto sostenido entre mapuches y españoles y, luego, de la situación en que se desarrolló el proceso de incorporación de la región al territorio nacional, en la centuria decimonónica¹.

Durante el proceso de ocupación, el avance se realizó por etapas, asegurando el territorio anexado con la fundación de fuertes, que constituyeron una nueva línea de frontera². En forma casi paralela, junto a esos fuertes, nacieron dinámicos centros urbanos, de tipo intermedio, que fueron creciendo

¹ Sobre el problema fronterizo y el proceso de integración de la Araucanía a la soberanía nacional han escrito: SAAVEDRA, Cornelio. *Ocupación de la Araucanía*. Santiago, 1870; LARA, Horacio. *Crónica de la Araucanía*. Santiago, 1888; VILLALOBOS, Sergio. "Tres siglos y medio de vida fronteriza", en *Relaciones Fronterizas en la Araucanía*. Santiago, 1982; LEIVA, Arturo, *El primer avance a la frontera, Angol 1862. Temuco*, 1984; BRAVO, Guillermo. "La incorporación de la Araucanía al territorio nacional", en *Ciclos de Conferencias*. Fac. Humanidades. USACH. Santiago, 1984.

² BRAVO, op. cit. 1984. En este artículo analiza el problema y traza croquis con el avance de la línea fronteriza.

sostenidamente y dieron a la región un perfil diferente, permitiendo que se relacionara económicamente con mercados nacionales y externos³.

En el estudio citado, la hipótesis y conclusiones que se elabora se inscriben dentro del análisis macroeconómico. En cambio, en este trabajo, se pretende observar el nivel de crecimiento desde la perspectiva microeconómica e intraregional, teniendo presente las condiciones que permitieron el desarrollo del mercado de trabajo urbano, en la región.

El planteamiento básico se sostiene en la siguiente hipótesis de trabajo. Si bien se puede afirmar que el conjunto de las ciudades de la región creció sostenidamente, también es posible observar que el comportamiento económico de algunas de ellas, en las que se constata un mayor crecimiento de la población, originó mercados urbanos de trabajo que impactaron positivamente, en las actividades de servicios y productivas de las ciudades. En el mediano plazo, al integrarse y complementar las actividades agropecuarias fueron un factor más del desarrollo intraregional.

El problema propuesto se analizará en la perspectiva de la población, como agente impulsor del desarrollo de las ciudades, y en la dimensión del mercado de trabajo, como mecanismo de integración y complementación de las actividades económicas y productivas de la economía regional.

POBLACIÓN Y DESARROLLO EN LAS CIUDADES DE LA ARAUCANÍA.

En los primeros años de vida republicana independiente la situación de la Araucanía se mantuvo casi inalterable. La «frontera» fue la tradicional línea del río Bío-bío dejando al pueblo mapuche con una autonomía casi total. Al mismo tiempo, la vida fronteriza se vio alterada con la llamada «guerra a muerte», con el bandolerismo, particularmente de los Pincheira, y con los esporádicos enfrentamientos con los indígenas⁴. La dictación de la Constitución de 1833 actualizó la necesidad de ocupar íntegramente el territorio de la república, especialmente las zonas consideradas “desiertos demográficos”, entre las que se encontraba la región de la Araucanía. Pero, la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana impidió tal objetivo. En la década de 1840, la peste que asoló la región limitó la entrada de tropas, del mismo modo que la revolución de 1851, postergó nuevamente las intenciones del gobierno por

³ NORAMBUENA, Carmen. “Inmigración, agricultura y ciudades intermedias”, en Cuadernos de Historia N° 11. Santiago, 1991. p.112. La autora sostiene que los mercados que estimularon la economía interna de la Araucanía fueron el mercado salitrero, el mercado de la zona carbonífera, los mercados internacionales tradicionales, a los que se sumó el mercado regional del Neuquén.

⁴ IZQUIERDO, Gonzalo. Historia de Chile. T. III. Santiago, 1990. pp.253-254.

ocupar esas tierras⁵. La realidad de la zona dejaba en claro que el de la república había tenido serias dificultades, para incorporar este territorio a la soberanía nacional; situación que en el futuro sería más compleja aún.

Cuando el gobierno creó la provincia de Arauco, en 1852, intentó poner fin a la situación de frontera en que se encontraba la región, pero, sólo incorporó nominalmente, a la administración del Estado, el rico territorio indígena⁶ situado al sur del río Bío-bío y al norte de la provincia de Valdivia, pese a la existencia de algunos poblados como Los Ángeles, Santa Juana, Nacimiento, Yumbel y Arauco, únicos testimonios de la débil presencia de la sociedad nacional en la zona⁷.

Los esfuerzos del coronel Cornelio Saavedra, nombrado intendente de la provincia en 1857, para asegurar la presencia administrativa del Estado no variaron la condición autonómica de la región, en la que los mapuches realizaban constantes «malones» y sublevaciones. La osada aventura del francés Oréliè Antoine de Tounens, en 1861, que le permitió proclamarse «Rey de la Araucanía», fue la demostración evidente de la falta de control del gobierno sobre la región⁸.

La situación general de la Araucanía y el caso del supuesto rey decidió al gobierno a acoger el plan presentado por el coronel Saavedra, para ocupar efectivamente la región. Según el plan, la frontera debería avanzar sistemáticamente a los ríos más próximos y ser defendida por una línea de fuertes que garantizaran la ocupación. Al mismo tiempo, se debería someter a la población indígena, se podrían en venta las tierras ocupadas y se trataría de poblar la zona con colonos nacionales e inmigrantes extranjeros.

La estrategia de ocupación propuesta por Saavedra tardó casi dos décadas

⁵ BRAVO, op. cit. 1984. p. 21. El general José María de la Cruz, Intendente de la provincia de Concepción y Jefe de la Guarnición de la Frontera fue derrotado en las urnas y encabezó el movimiento revolucionario contra el gobierno del presidente Manuel Montt, asegurándose la alianza de las tribus mapuches de la Frontera.

⁶ EL MERCURIO DE VALPARAÍSO, de 26 de noviembre de 1858. La crónica señalaba la riqueza de recursos de la región y reafirmaba el carácter nominal de la incorporación: «Hacia ese lado [al sur del Bío-bío], dicen, tiene Chile la porción más rica de su territorio del cual se hayan en exclusiva posesión algunas tribus bárbaras, irreductibles hasta hoy i extrañas en un todo a la influencia benéfica de la civilización».

⁷ DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICAS (DGE). Censo de la República, levantado el 19.04.1865. Santiago, 1865. La provincia abarcó una superficie de 35.520 km² y contó con tres departamentos: Lebu, Arauco y Cañete.

⁸ BRAVO, Guillermo. «Historia de Chile II», en Enciclopedia Temática de Chile. T. !8. Santiago, 1989, p. 75. Lo anecdótico del caso no deja de ser una demostración palpable de la falta de control de las autoridades chilenas en la región. Oréliè no sólo se declaró rey de la Araucanía, porque según él»...dichos territorios eran un Estado independiente y todavía no habían sido sometidos», sino que también acuñó monedas con su efígie, a semejanza de la tradición de las casas europeas reinantes.

en dar los resultados esperados. El avance de la frontera se vio demorado por los numerosos enfrentamientos que hubo entre el ejército nacional y los grupos indígenas, que defendían sus tierras, y por los conflictos internacionales que afrontó el país, por esos años, que obligó al gobierno a retirar las tropas de la región⁹. Aunque se avanzó con lentitud, se establecieron sucesivamente líneas de frontera en Malleco (1867), Toltén (1870), Traiguén (1876) y Cautín (1882). Junto a estas nuevas líneas se fundaron varios fuertes que aseguraron la defensa del territorio incorporado¹⁰.

Detrás de las tropas avanzó una escasa población que se fue asentando en el área pacificada. Sin embargo, la presencia masiva de colonos e inmigrantes, que deberían dar vida económica a la región, se vio dificultada por la inseguridad proveniente de los continuos alzamientos mapuches y por la carencia de una adecuada legislación que permitiera constituir la propiedad e iniciar la venta de tierras¹¹. Pese a los obstáculos reales que retardaron la llamada pacificación de la Araucanía, junto a los fuertes nacieron pequeñas ciudades que, poco a poco, fueron dando un aspecto urbano a una región tradicionalmente rural.

En 1854, la provincia de Arauco registró un total de 9.868 habitantes, que aumentaron a 17.347, en 1865, con los primeros asentamientos urbanos que nacieron con el plan de Saavedra y que correspondieron al primer avance de la línea de frontera al río Malleco. Así, se fundaron pequeñas ciudades como Mulchén y Angol, en 1862, Quidico y Queule, en 1866, Toltén, en 1867, y Lebu y Cañete, en 1868¹².

Si bien en los primeros años la población fue escasa, ello no impidió que el gobierno creara, por ley de 13 de octubre de 1875, el denominado Territorio de Colonización de Angol dependiente del Supremo Gobierno, con una su-

⁹ Los enfrentamientos con mapuches fueron numerosos, pero los que más impactaron a la opinión pública, según el Mercurio de Valparaíso, fueron los del 24.01.1861; 25.07.1861 y 07.05.1868. En cuanto a los conflictos internacionales se pueden citar la guerra con España y la guerra del Pacífico.

¹⁰ BRAVO, op. cit. 1984, pp.21-29. Algunos de los fuertes fundados fueron: Lolenoc, Collipulli, Cañete, Purén, Traiguén, Victoria, Temuco, Curacautín y Nueva Imperial.

¹¹ BRAVO, op. cit. 1984, pp. 28-32. La complicada situación de la propiedad en la Araucanía requirió de una compleja legislación, cuyas principales normativas fueron: Decreto de 07.12.1852, que distinguió este territorio fronterizo y territorio indígena; Código Civil de 1855, que estableció como bienes del Estado todas las tierras que estando dentro de los límites territoriales carecían de dueño; ley de 04.12.1866, que legislaba sobre la delimitación de la propiedad indígena; decreto de 11.02.1868, que reglamentó las formalidades para obtener escrituras en la región; decreto de 07.07.1872, que prohibió a los notarios de Angol, Lebu e Imperial, que extendiesen escrituras sin la presentación de títulos de dominio; decreto de 08.03.1873, que prohibía a los indígenas firmar contratos sin la presencia del Protector de Indios; ley de 11.01.1883, que prohibió a los indígenas enajenar sus tierras.

¹² DGE. Censo de 1865,... op. cit.

perficie de 20.250 km²¹³. La nueva jurisdicción territorial permitió la presencia más masiva colonos que se concentraron, precisamente, en los núcleos urbanos fundados al alero de los fuertes de la línea fronteriza del Malleco.

De esta manera, a poco más de 20 años de iniciado el proceso de incorporación de la Araucanía, la población total, del ahora territorio de colonización de Angol, llegaba en 1875 a 20.056 habitantes, distribuida en 19.990 nacionales y 66 extranjeros. Los pobladores de los centros urbanos más importantes eran: Angol, 3.439; Collipulli, 1.722; Lumaco, 657; y Purén, 457¹⁴.

Con el nuevo avance de la línea fronteriza a Traiguén y con la campaña de penetración que culminó con la instalación de la línea del Cautín y la ocupación de Villarrica, el 1° de enero de 1883, se logró la pacificación del área comprendida entre el río Biobío y el Cautín. Consecuentemente, el territorio de la Araucanía quedaba incorporado al territorio a la soberanía nacional pudiéndose desarrollar en él un proceso de urbanización más seguro y estable.

En estas dos últimas etapas de avance territorial se establecieron la mayor parte de las ciudades de la región. El paisaje rural y fronterizo de la Araucanía comenzó a cambiar con la fundación de nuevos núcleos urbanos.

Al lado de los fuertes nacieron pequeños poblados como Traiguén, en 1878, y Carahue, Curacautín y Lonquimay, en 1882. Por su parte, las ciudades propias tales, como Victoria, Lautaro, Temuco, fundadas en 1881; Pitrufoquén y Nueva Imperial, en 1882; o Villarrica, en 1883, correspondieron a «ciudades intermedias», que prontamente se vincularon a través de la línea del ferrocarril¹⁵, logrando un mayor crecimiento dentro de la región.

La relativa paz en el territorio ocupado y el perfil urbano que fue alcanzando llevó al gobierno a crear, por ley de 12 de marzo de 1887, las provincias de Malleco y Cautín. La primera de las nombradas con 7.400 km² y los departamentos de Angol, Marilúan, Collipulli y Traiguén, y la segunda, con cerca de 10.000 km² y los departamentos de Temuco, Llaima e Imperial¹⁶.

La nueva dimensión administrativa de la Araucanía y su incipiente perfil urbano permitieron el acceso de mayor cantidad de población. El gobierno contribuyó con la traída de inmigrantes extranjeros, dejando en claro que debían dedicarse a actividades agropecuarias. Así, entre 1883 y 1890 llegaron a la zona 6.940 inmigrantes, que ocuparon las tierras de cultivo dispo-

¹³ DGE. Censo General de la República, levantado el 19.04.1875.

¹⁴ DGE, Censo de 1875, op. cit... p.111. El Censo General de la República de 1907, entrega la cantidad de 3.845 habitantes, para la ciudad de Angol.

¹⁵ NORAMBUENA, op. cit. En este trabajo se caracterizan las ciudades intermedias de la región. Por otra parte señala que la llegada del ferrocarril y el establecimiento de ramales... permitieron en contacto ciudades, pueblos y villorrios de las provincias de Malleco y Cautín». p. 115.

¹⁶ DGE: Censo General de la República, levantado el 28.11. 1895. Santiago, 1896. La provincia de Malleco se formó con el antiguo territorio de colonización de Angol, en tanto que la de Cautín, abarcó la casi totalidad del departamento de la Imperial, una parte del territorio de colonización de Angol y la parte meridional del departamento de Cañete.

nibles¹⁷. Sin embargo, hacia 1890, sólo vivían en las tierras asignadas 5.054 colonos, lo que demuestra que cerca de 1.900 de ellos prefirieron trasladarse a los centros urbanos de la zona¹⁸. Los migrantes nacionales, por su parte, llegaron a poblar las nuevas ciudades por libre iniciativa, en atención a que el gobierno prefería otorgar tierras de colonización a inmigrantes extranjeros¹⁹.

Los datos de población disponibles indican que, en las áreas territoriales de colonización, el mayor crecimiento demográfico, entre 1875 y 1907, se produjo en la provincia de Malleco, en los departamentos de Angol y Traiguén, mientras que en la provincia de Cautín, en los departamentos de Temuco e Imperial, como se puede apreciar en el cuadro que sigue:

CUADRO N° 1

Población por Departamentos. Provincias de Malleco y Cautín. 1875-1907

Provincia de Malleco				Provincia de Cautín					
Departamentos	1875	1885	1895	1907	Departamentos	1875	1885	1895	1907
Angol	10453	21957	22615	27076	Temuco	11191	22752	59945	
Collipulli	4777	12194	22815	19569	Llaima	1438	20103	35370	
Traiguén	4825	19271	28632	34010	Imperial	6446	25512	35366	44238
Marilúan		6050	23970	29120					
Totales	20056	59472	98032	109775	Totales	6446	38141	78221	139553

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de DGE..Censo General de la República de 1907. Santiago, 1908. pp. 1.17 y 1.073

Este cuadro general de la población de las provincias de la Araucanía demuestra que los habitantes que se radicaron en sus departamentos aumenta-

¹⁷ SOCIEDAD DE FOMENTO FABRIL (SOFOFA). Memoria Sociedad de Fomento Fabril. Santiago, 1890. p. 294. Los pobladores extranjeros se distribuían en 12 colonias, de las cuales las más numerosas eran: Victoria, 1517; Quino, 761; Ercilla, 621; Lautaro, 349; Temuco, 167.

¹⁸ BRAVO, op. cit. 1984, p. 35.

¹⁹ EL MERCURIO DE VALPARAÍSO, 13.10.1885. Denuncia que mientras se traen colonos extranjeros a la Araucanía, «... más de mil honrados y buenos chilenos a quienes se ha impedido importantes trabajos en los terrenos asignados a colonos se destinan a emigrar a la República Argentina, en busca de un pedazo de terreno». Sobre la migración de chilenos a Neuquén, consultar: NORAMBUENA, Carmen, "Migraciones e integración: antecedentes históricos de un problema vigente. El caso de La Frontera y Neuquén 1890-1910", en Cuadernos Americanos 34, México, 1993; "La chilenezación del Neuquén", en Araucanía y las Pampas, un espacio fronterizo en América del Sur. Temuco, 1997; BANDIERI, Susana, "Áreas andinas y mercado interno: un ajuste de periodización", en Araucanía y las Pampas: un espacio fronterizo en América del Sur. Temuco, 1997.

ron rápidamente. Sin embargo, no refleja el movimiento de urbanización registrado en esas provincias y, por lo tanto, sus datos no dan una idea exacta de la distribución espacial de su poblamiento.

De acuerdo a la información censal, en 1885, la población rural de la provincia de Malleco llegaba a 40.654 individuos y la urbana a 8.329 personas, en tanto que, para la provincia de Cautín era de 35.992 y 5.162 habitantes, respectivamente²⁰. Veinte años después, los datos del censo de 1907 apuntan que la población rural de la provincia de Malleco alcanzó la cifra de 75.419 personas y la urbana 34.356. En el mismo año, la provincia de Cautín registró 97.190 habitantes rurales y 42.363 urbanos²¹. En suma, se puede señalar que el crecimiento de la población urbana fue más acelerado que el de la rural en esta región, pero, tal situación no debería sorprender porque fue coincidente con el proceso general de migración campo-ciudad que registraba del país por esos años.

La nueva distribución espacial de la población en la Araucanía fortaleció su proceso de urbanización y permitió el crecimiento de la mayoría de sus centros urbanos, entre 1875 y 1907. Las características de esta realidad demográfica confirieron a la región otra fisonomía social y económica y fueron las responsables de los cambios estructurales que, en el futuro, se producirían. Por otra parte, el crecimiento aludido, aunque permitió el desarrollo poblacional urbano en todas las ciudades de la zona, tuvo mayor incidencia en aquellos centros que demostraban poseer mayor dinamismo económico. De esta manera, en la provincia de Malleco, las ciudades que registraron un avance urbano más acelerado fueron Angol, Traiguén y Victoria. Del mismo modo, en la provincia de Malleco, fue la ciudad de Temuco la que presentó similares condiciones, como se puede observar en el siguiente cuadro:

CUADRO N° 2
Crecimiento intercensal de la Población
en ciudades de la Araucanía 1875-1907

Ciudades	Censo		Censo		% Crec.	% Crec.	% Crec.
	1875	1885	1895	1907			
Angol	3.845	6.331	7.056	7.391	64.66	11.45	4.75
Traiguén		2.981	5.732	6.122		92.28	6.80
Victoria		2.550	6.989	9.840		174.08	40.79
Temuco		3.445	7.078	16.037		105.46	126.58

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de DGE. Censo de Población de la República de 1907. Santiago, 1908.

²⁰ DGE: Censo General de la República de 1907. Santiago, 1908, p. 1262.

²¹ *Ibidem*.

De los datos que registra el cuadro N° 2, se puede inferir que las ciudades con mayor crecimiento poblacional en el período fueron Victoria y Temuco. Si bien en ambas el crecimiento fue acelerado, Temuco registró un avance más progresivo. La situación se podría explicar porque los dos centros urbanos eran importantes estaciones de la línea central del ferrocarril sur, lo que les permitió la recepción de una constante migración. Al mismo tiempo, pudieron conectar sus actividades económicas, en forma rápida y constante, con el resto del país.

Esta situación de privilegio fue la responsable de que con los años estas ciudades se transformaran en dinámicos polos de desarrollo regional que dieron nacimiento a una economía urbana complementaria de la actividad agrícola, que siguió siendo la base de la economía fronteriza.

MERCADO DE TRABAJO Y ACTIVIDADES ECONÓMICAS URBANAS.

La tendencia a la concentración urbana de la población de la república fue una constante que comenzó a gravitar en la sociedad chilena, a partir de la segunda mitad del siglo XIX. El censo de 1885 registró, a nivel nacional, el 34,3% de población urbana, en tanto que, en el de 1907 esa cifra aumentó a 43,3%. Por otra parte, en 1865, sólo existían dos ciudades con más de 20.000 habitantes: Santiago y Valparaíso, con una población conjunta de 185.815 habitantes, en cambio, en 1907, el número de estas ciudades llegó a 8 y su población total alcanzó 716.587 personas²².

Entre 1865 y 1907 el crecimiento urbano de Santiago y Valparaíso, los dos grandes centros sociales y económicos del país fue considerable, pero, en ningún caso comparable al de otras ciudades, situadas en territorios recién colonizados y explotados²³. La población que se radicó en la capital y en el puerto dio mayor fuerza al proceso de urbanización general del país, aunque también provocó serios problemas económicos y sociales. En cambio, en las ciudades de la Araucanía, donde el movimiento migratorio interno tuvo un especial dinamismo, la población urbana logró modificar substancialmente la estructura demográfica, social y económica de la región.

La variación de la situación demográfica se relacionó directamente con la distribución espacial de la población, puesto que en forma constante fue aumentando el número de pobladores urbanos. Obviamente, la radicación de población en las ciudades incidió en la estructura social al posibilitar que muchas personas se sumaran al proceso general de formación del grupo social medio, cuyas características fueron eminentemente urbanas.

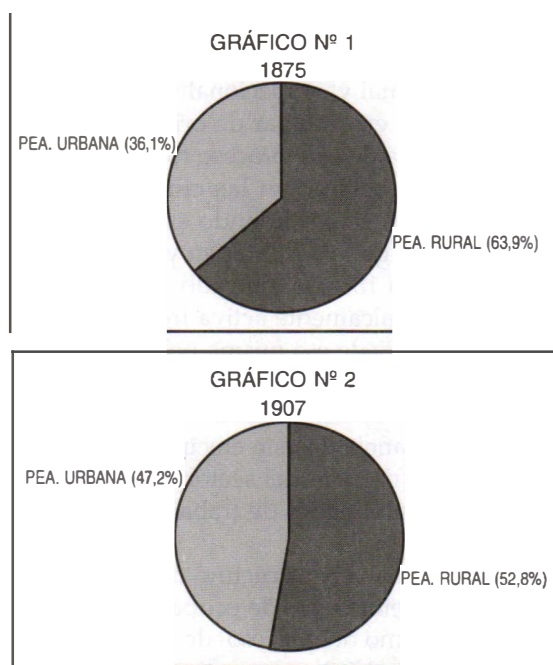
²² DGE. Censo de 1907,... op. cit. Según la definición dada por el Censo, se consideró población urbana a la que vivía en agrupaciones de más de mil habitantes. Las ciudades con más de 20.000 habitantes eran: Iquique, Antofagasta, Viña del Mar, Valparaíso, Santiago, Talca, Chillán y Concepción. En 1865 Santiago contaba con 115.377 habitantes y en 1907 con 332.724. Valparaíso, en los mismos años, tenía 70.438 y 162.447 habitantes, respectivamente.

²³ DGE. Censo de 1907,... op. cit. En 1865 Santiago contaba con 115.377 habitantes y en 1907 con 332.724. Valparaíso, en los mismos años, tenía 70.438 y 162.447 habitantes, respectivamente.

Las transformaciones económicas se conectaron con los cambios cualitativos que se observaron en el mercado de trabajo regional. Era evidentemente que en una región, en la que la base de su economía fuera la agricultura, el mercado laboral global ofreciera puestos de trabajo en faenas ligadas a esa actividad económica.

El mercado de trabajo de la región de la Araucanía, hacia 1875, refleja la situación descrita. En efecto, en el territorio de colonización de Angol la población activa total era de 8.708 personas, el 32,9% de los habitantes del territorio. De esta población activa, el 63,9% correspondía a personas que desempeñaban tareas ligadas a la agricultura. A principios de siglo, con el proceso de poblamiento urbano que se desarrolló en la región, la población activa total de las provincias de Malleco y Cautín llegaba a 62.367 individuos, el 36% del total de población de ambas provincias. En cuanto a la población activa, ésta se dividía en 52,8%, para el sector agrícola y 47,2%, para el urbano²⁴.

GRÁFICOS N° 1 y 2
REGIÓN DE LA ARAUCANÍA 1875-1895
Población Económicamente Activa Urbana y Rural



FUENTE: Elaboración propia sobre datos de DGE. Censos de Población de la República de 1875 y 1907. Santiago.

²⁴ DGE. Censo de...1875 y de 1895, op.cit. En estos censos no se registra la población económicamente activa, pero entrega datos sobre las profesiones y oficios desempeñados por los pobladores.

Los gráficos precedentes muestran los cambios generales del mercado de trabajo en la región de la Frontera, para los años señalados, presentando al mismo tiempo la nueva dimensión cualitativa de la estructura ocupacional. Las variaciones que se observan en el mercado de trabajo del sector agrícola no fueron substanciales porque la explotación de los campos de cultivo fue siempre la base de estructura económica regional. Por tal razón, es aceptable que se mantuvieran casi los mismos parámetros, en el período 1875 a 1907, a pesar de los significativos cambios demográficos que hubo, entre la población urbana y la rural.

Por otro lado, al analizar las cifras de población activa agrícola, para el mismo período señalado, se advierte que tuvieron un comportamiento irregular. En efecto, en 1875, la población dedicada a tareas agrícolas llegaba al 63.9%, pasando en 1885 a 46.9%. Luego, en 1895 alcanzó 52.8%, para mantenerse en 1907, en la misma proporción²⁵. De esta situación se puede inferir que la mayor parte de la población que llegaba a la Araucanía se dedicaba, primeramente, a las labores de la agricultura, pero, que luego, al radicarse en las ciudades, daba dinamismo al proceso de urbanización y provocaba cambios tanto económicos como sociales. El sentido fundamental que tuvo este proceso fue que la población migrante encontró en las ciudades nuevas posibilidades de desarrollo personal y ocupacional y, por supuesto, una forma de vida diferente, a la que tenía en su lugar de origen.

La consecuencia inmediata de este proceso fue el nacimiento de un mercado de trabajo propiamente urbano en las ciudades de las provincias de Malleco y Cautín, el que se fue consolidando en la medida que crecieron las necesidades de la economía agrícola fronteriza y aumentó la población de las ciudades de la región. Así, en 1875, el mercado de trabajo urbano ocupaba el 36.1% de la población económicamente activa fronteriza, para llegar, en 1907, a proporcionar trabajo al 42.7% de esa misma población. El aumento de 11.1% pareciera no ser significativo, pero, si se considera que en términos absolutos la población económicamente activa global de la Araucanía se mantuvo en los mismos niveles²⁶, la importancia de este crecimiento radica en que hubo un desplazamiento de la mano de obra del sector rural al urbano, toda vez que en éste existían diversas posibilidades de trabajo y condiciones de vida y salario más atractivas.

Una mirada sinóptica global a la estructura del mercado de trabajo urbano fronterizo, en los primeros treinta años de ocupación efectiva de la Araucanía, deja de manifiesto el dinamismo del proceso de urbanización que se desarrolló

El cuadro N° 3 y el gráfico N° 3, que continúan, muestran globalmente la variación de los niveles de ocupación, en la estructura del mercado de trabajo urbano de la Araucanía. En los cambios cualitativos que se observan, queda

²⁵ DGE. Censos de 1875,1885,1895 y 1907... op.cit.

²⁶ DGE. Censos de 1885,1895 y 1907...op.cit. En 1885, en cifras absolutas, la población activa urbana era de 19.486 individuos, pasando en 1895 a 29.925 y, en 1907 ,a 29.434.

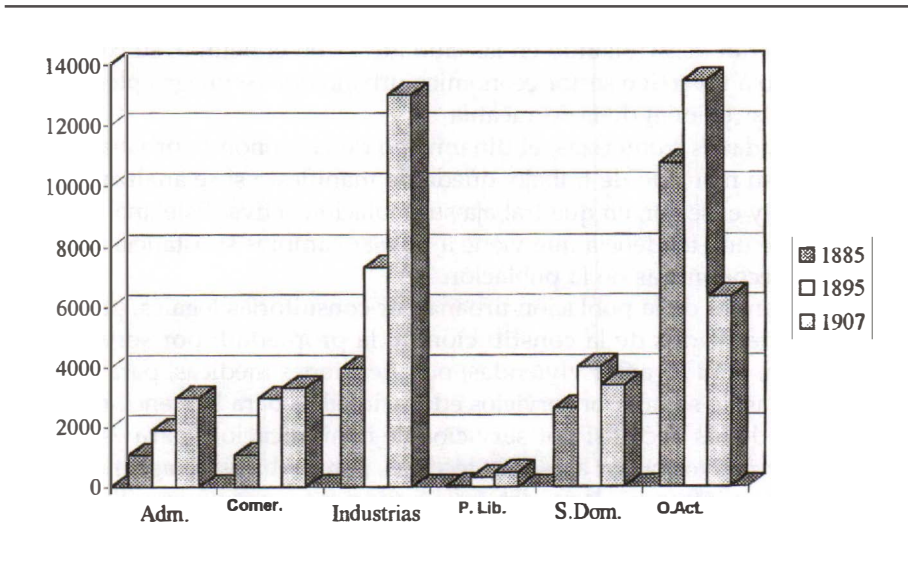
patente que dicho mercado posibilitó nuevas fuentes de trabajo a la población que masivamente se fue radicando en las ciudades de la región fronteriza. Por otro lado, también se puede inferir que se fue ajustando a las demandas tanto de la economía agrícola como a las propias que se relacionaban con las actividades económicas y de servicios de la ciudad.

CUADRO N° 3
 REGIÓN DE LA ARAUCANÍA 1885-1907
 Población activa urbana por actividades económicas

Actividades Económicas	1885	1895	1907
Administración	1.056	1.895	2.967
Comercio	1.066	2.949	3.298
Industrias	3.950	7.322	12.981
Profesiones Liberales	51	318	483
Servicio Doméstico	2.629	3.994	3.390
Otras actividades	10.734	13.447	6.315
Totales	19.486	29.925	29.434

FUENTE: Elaboración propia sobre la base de los datos de DGE. Censos de Población de la República de 1885,1895 y 1907. Santiago.

GRÁFICO N° 3
 REGIÓN DE LA ARAUCANÍA 1885-1907
 Población activa urbana por actividad económica.



FUENTE: Cuadro N° 3.

Tal como lo reflejan el cuadro y gráfico anteriores, el sector de actividad económica más dinámico del mercado de trabajo urbano, entre 1885 y 1907, fue el industrial seguido por el de las actividades de administración y el del comercio.

Esta situación puede ser entendida porque se activó un mercado laboral urbano, cuyo rasgo fundamental fue relacionar la suma de ofertas ocupacionales formales de las actividades productivas y de servicios frente a las demandas de trabajo efectivas de la población que se radicaba en las ciudades. Pero, como las necesidades de la economía urbana cambiaban constantemente, dicho mercado se ajustó a esa demanda y ofreció diversas posibilidades de trabajo, en atención a que la oferta se dividió en un segmento de servicios y otro productivo.

La consecuencia inmediata de estos cambios fue la modificación de la estructura del mercado ocupacional urbano y el reforzamiento de su economía. De este modo, el sector económico urbano complementó la actividad agrícola y fortaleció la economía regional de La Frontera.

Por otra parte, en las ciudades era necesario mantener ciertos servicios indispensables, para el desarrollo de la vida cotidiana, como la atención legal y jurídica, que se ocupara del problema de la constitución de la propiedad, los diseños de planos y construcción de viviendas, los servicios médicos y sanitarios, los servicios de educación y administración. También era indispensable atender las demandas de consumo diario de la población y de otros productos manufacturados, a través de una red de establecimientos comerciales. Por último, la economía agrícola debía recibir el apoyo de las actividades productivas urbanas, ya fuera para ocupar su producción, como materia prima, o ya fuese, para la reparación de la maquinaria que empleaba en sus faenas, o bien, para abastecerla de insumos productivos. El conjunto de estos requerimientos fue satisfecho por las actividades económicas que, paulatinamente, se fueron desarrollando en las ciudades. Con el tiempo, su consolidación dio paso a un activo sector económico urbano que se integró plenamente a la economía regional de la Araucanía.

En las ciudades fronterizas, el dinamismo de la economía urbana y la estructura de su mercado de trabajo, queda de manifiesto si se analizan el sector servicios y el sector, en que trabaja su población activa. Este análisis sería indicativo de una tendencia que viene a reflejar cambios substanciales en las actividades económicas de la población.

Las demandas de la población urbana por consultorías legales, para atender juicios derivados de la constitución de la propiedad; por servicios de construcción, para levantar viviendas; por atenciones médicas, para solucionar problemas de salud; por servicios educacionales, para la atención escolar de los hijos de los vecinos; por servicios de comunicación, para establecer medios informativos; y por asesorías técnicas, para trabajos de agrimensura o de asistencia en infraestructura, determinó que poco a poco fueran llegando a la zona un grupo de abogados, arquitectos, médicos y dentistas, profesores y preceptores e ingenieros y agrimensores, que dieron una nueva dimensión al sector de servicios de la región.

El mercado de trabajo fronterizo igualmente ofreció posibilidades de trabajo a personas que teniendo educación no poseían un título profesional. La necesidad de atender la administración de los diversos servicios del Estado, como las oficinas de las Intendencias de Malleco y Cautín o de las Municipalidades regionales, los Juzgados de Letras, la Tesorería Fiscal, las dependencias de Correos y Telégrafos, del registro Civil, entre otras, multiplicó la oferta laboral y determinó un aumento constante del grupo de empleados públicos que formó parte de la burocracia estatal de la región. En 1885, el número total de empleados fiscales del Territorio de Colonización de Angol llegaba a 106 personas, pasando a 214 en 1907, para atender los servicios públicos de las provincias de Malleco y Cautín²⁸.

En cuanto a la administración del sector privado, que requería igualmente el servicio de empleados particulares, para atender diversos oficios al interior de las empresas del área, tanto en la actividad comercial como industrial, la situación fue más dinámica porque el mercado laboral urbano era más diversificado y ofrecía mayores y mejores perspectivas de encontrar trabajo. En efecto, el censo de población de 1885 registró, en el Territorio de Colonización de Angol, un total de 422 empleados particulares. Luego, las cifras censales de 1895, dan cuenta de un total de 1.205 empleados, para las provincias de Malleco y Cautín. Para ambas provincias, el número de personas que trabajaban en calidad de empleados particulares llegó a 1.862, según lo anota la encuesta censal de 1907²⁹.

El crecimiento constante del personal ocupado en los servicios administrativos del sector de las empresas privadas demuestra el grado de desarrollo que fueron adquiriendo las actividades comerciales e industriales, en la región de la Araucanía. Asimismo, revela la presencia de un atractivo mercado laboral, en razón de la estructuración de una economía de carácter urbano complementaria a la principal agrícola, como se ha sostenido a lo largo de este estudio.

Antes de continuar con el análisis del impacto que provocó en el mercado de trabajo de las ciudades fronterizas la estructuración de una economía regional urbana, que complementó la actividad agrícola de la región, es importante reiterar, nuevamente, que el proceso de urbanización verificado en la Araucanía posibilitó la introducción de un activo mercado de consumo interno, que demandó importantes volúmenes de productos básicos y alimenticios. Esta demanda de nivel primario representó la vinculación más estrecha entre las necesidades de consumo de la población y la naciente actividad mercantil de las ciudades, que encontró en la producción agropecuaria regional la fórmula más directa para satisfacerla. Luego, cuando la actividad comercial no sólo debió atender las demandas de la población por productos más durables, sino que también, fue preciso apoyar la comercialización de la producción agrícola regional en el mercado nacional e internacional y de proveer de insumos a la propia actividad agrícola, el sector comercial creció y se diversificó adquiriendo un interesante perfil económico.

²⁸ DGE. Censo de 1885 y 1907...op.cit..

²⁹ DGE. Censo de 1885,1895 y 1907...op.cit..

De este modo, a partir de 1885, la población de la Araucanía, tanto urbana como rural, tuvo en su propia región un importante número de especialistas y técnicos, que atendió sus demandas por servicios profesionales, en todos los rubros indicados.

Esta demanda por expertos profesionales atrajo a la zona un buen número de profesionales universitarios, cuya cantidad fue aumentando constantemente, en atención a que las demandas crecieron en forma proporcional al aumento de la población de las ciudades de La Frontera. La realidad de esta situación se muestra en el cuadro N° 4, que sigue:

CUADRO N° 4
REGIÓN DE LA ARAUCANÍA 1885-1907
MERCADO DE TRABAJO URBANO
Ejercicio de las Profesiones Liberales

Profesiones Liberales	1885	1895	1907
Abogados	7	31	46
Arquitectos	1	10	20
Dentistas	-	7	22
Ingenieros y Agrimensores	20	48	48
Médicos y Cirujanos	11	27	32
Periodistas	1	6	20
Profesores y Preceptores	51	136	276

FUENTE: Elaboración propia sobre la base de datos de DGE. Censos de Población de la República de 1885, 1895 y 1907. Santiago.

Se infiere del cuadro precedente que el ejercicio de todas las profesiones liberales creció sostenidamente. Desde luego, el aumento más significativo fue el de profesores y preceptores. Sin lugar a dudas, esta situación se debió a la necesidad de reforzar el proceso social de urbanización de La Frontera con la instalación de escuelas primarias, públicas y privadas, para atender las necesidades de educación de la población infantil y juvenil de la región²⁷.

También fue sustancial el aumento de los profesionales de la salud que se radicaron en el zona. Al mismo tiempo, la presencia de abogados, arquitectos, ingenieros, agrimensores y periodistas reforzaron la idea de que las ciudades de la Araucanía eran un importante espacio urbano que ofrecía posibilidades de trabajo, a todos los que quisieran emigrar a ellas. parece obvio señalar que la naturaleza de todos estos servicios era vital, para mantener como polo de atracción las ciudades fronterizas.

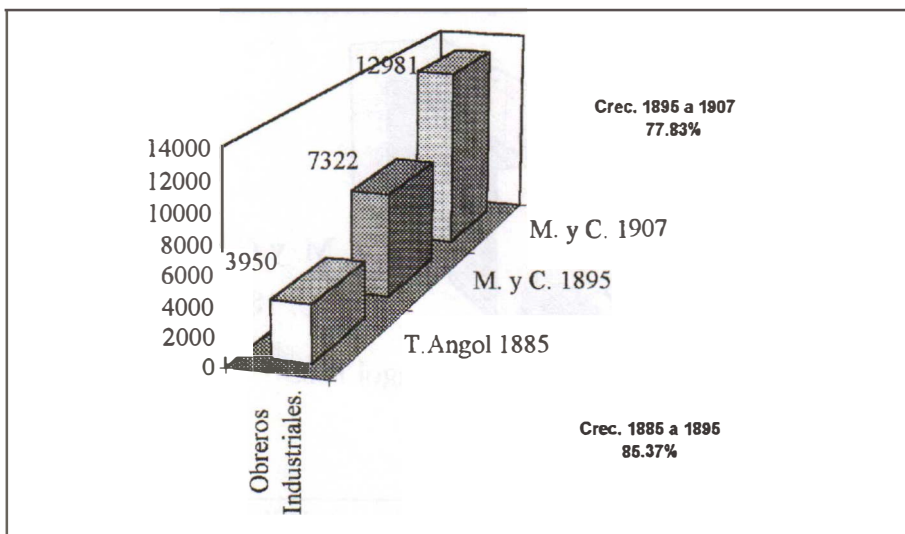
²⁷ ESPINOZA, Enero. Guía Informativa de las Provincias de Chile. Santiago, 1891. Sólo a título informativo se puede señalar que, en 1889, en la provincia de Malleco, funcionaron 19 escuelas sostenidas por el Estado y 10 privadas, con una matrícula total de 2.656 alumnos.

El rápido crecimiento de la economía regional implicaba la necesidad de analizar esfuerzos de inversión en el sector industrial, para complementar y reforzar los sectores productivos locales. Desde esta perspectiva, la relación entre desarrollo de la actividad industrial y crecimiento del mercado de trabajo industrial parece ser evidente, toda vez que la población radicaba en las ciudades fronterizas encontraba, en este sector, posibilidades reales de trabajo.

De este modo, el mercado de trabajo industrial urbano superó toda expectativa de crecimiento, si se consideran las cifras de ocupación entregadas por los censos de población .. A partir de 1885, a sólo dos años de que la región se había integrado efectivamente a la soberanía nacional y que comenzaba un proceso de migración constante a la Araucanía, el número de personas que trabajaban en el sector llegaba a 3.950. En 1895, cuando la economía regional

se consolidaba y asociaba todos sus sectores productivos, el crecimiento de los trabajadores industriales alcanzó a 7.322, individuos, con una variación porcentual de 85.37%, con respecto al registro de 1885. Luego, en 1907, en el momento en que la economía regional de la Araucanía participaba activamente en los mercados nacionales e internacionales, el grupo de trabajadores del sector industrial volvió a expandirse. El crecimiento de 77,83%, con respecto a 1895, evidencia la solidez que había alcanzado el sector industrial, como complemento de las actividades agropecuarias³².

GRÁFICO N°6
REGIÓN DE LA ARAUCANÍA 1885-1907
MERCADO DE TRABAJO URBANO
Crecimiento de la actividad industrial



FUENTE: Elaboración propia sobre base de datos DGE. Censos de la república de 1885, 1895 y 1907. Santiago.

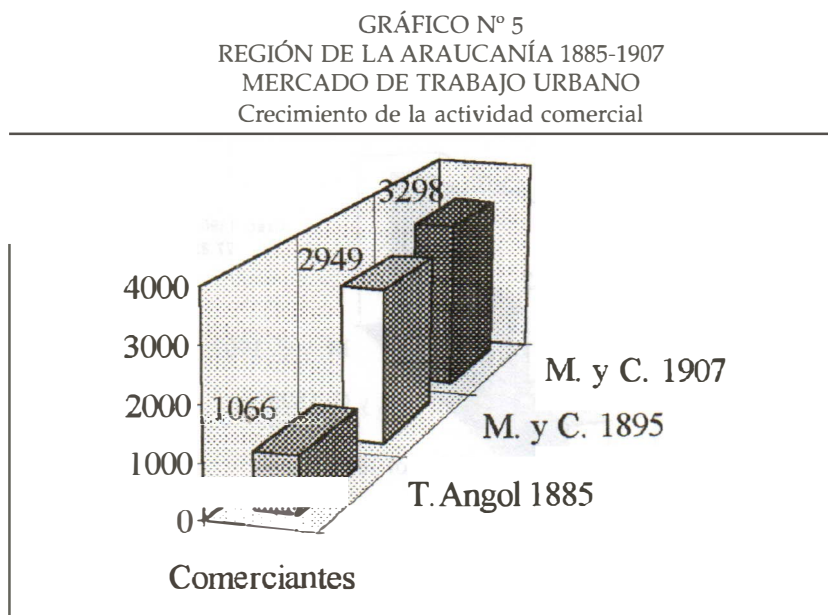
³² DGE. Censos de 1885, 1895 y 1907 op.cit...En términos absolutos, en 1895, el número de obreros industriales llegó a 7.322, en tanto que en 1907 alcanzó a 12.981.

Por tales razones no es sorprendente observar que el crecimiento registrado por el comercio regional haya sido tan significativo. Por ejemplo, si sólo se considera el oficio de comerciante, es decir, de aquellas personas que hacen su profesión de la compra y venta de mercaderías u objetos de consumo, tales como abastecedores, bodegueros y dueños de establecimientos comerciales³⁰, el aumento registrado entre 1885 y 1907 es altamente revelador de la solidez de la actividad.

Como se podrá inferir de la definición anotada, en estos registros de comerciantes sólo se pueden contabilizar los dueños de baratillos, tiendas de ropa, bodegas, almacenes de menestras, despachos de abarrotes, despachos de licores, despachos de granos, tiendas mercaderías surtidas, establecimientos mayoristas, entre otros que se podría enumerar. Por tanto, no incluyen el personal dependiente que tiene la categoría de empleado particular y que presta sus servicios, en esas mismas empresas comerciales.

El censo de 1885 registró la cantidad de 1.066 comerciantes en el Territorio de Colonización de Angol, en tanto que en encuesta censal de 1895, para las provincias de Malleco y Cautín, la cifra subió a 2.949 comerciantes y, en la de 1907, llegó a 3.298³¹.

El crecimiento registrado en la actividad comercial queda más claro al observar el gráfico que sigue, que muestra las cifras anotadas y su evolución en el período señalado:



FUENTE: Elaboración propia sobre la base de datos de DGE. Censos de Población de la República de 1885, 1895 y 1907. Santiago.

³⁰ DGE. Censo de 1875...op.cit.

³¹ DGE. Censo de 1885, 1895 y 1907...op.cit. Por ejemplo, en 1885, la cifra de 1.066 comerciantes se compone de 77 abastecedores, 9 bodegueros y 980 comerciantes propiamente tales. En cambio, en 1907, se registran 211 abastecedores y 3.087 comerciantes.

El crecimiento de la fuerza de trabajo industrial, como se infiere del gráfico precedente, fue sustantivo. Sin embargo, las cifras no permiten observar su estructura interna debido a su carácter global.

La característica principal del sector industrial de la región fue su diversidad. El conjunto de establecimientos industriales, que agrupaba a planteles medianos y pequeños, por cierto, demostraba su dinamismo al ofrecer puestos de trabajo a la población activa urbana y prestar servicios frente a los requerimientos de la economía agrícola.

Una simple relación de los planteles industriales fronterizos que funcionaban en el período estudiado permite demostrar lo señalado. En la mayoría de las ciudades fronterizas se instalaron todo tipo de establecimientos como barracas de madera, carpinterías, cerrajerías, curtidurías, destilerías, fundiciones, fábricas de aserrar a vapor, fábricas de cervezas, fábricas de cecinas, fábricas de jabón y velas, fábricas de tejas, herrerías, hojalaterías, molinos, mueblerías, panaderías, sasterías, talabarterías, tonelerías, tornerías. A estos establecimientos se agregaron otros que prestaban servicios mecánicos de reparación de maquinaria, servicios de construcción y albañilería y, por supuesto, numerosos artesanos³³.

Como el sector industrial fronterizo fue eficiente, para utilizar las demandas de la economía regional, generó una amplia oferta de empleos y produjo bienes básicos para satisfacer la mayor parte de las necesidades de la población fronteriza. Como resultado de esta situación, se estructuró un mercado de trabajo ágil, funcional y diversificado, que se transformó, en el mediano plazo, en la principal fuente de trabajo urbana de la región., lo que explicaría, ciertamente, su rápida expansión entre 1885 y 1907.

En síntesis, el dinamismo demostrado por la economía regional de la Araucanía favoreció el surgimiento del sector industrial de la región y creó posibilidades para que la población, que se radicó en la zona, encontrará un mercado de trabajo real, con ofertas laborales diversas que, de algún modo, satisficieron sus aspiraciones de mejorar sus condiciones de vida.

CONSIDERACIONES FINALES.

Las conclusiones a que se llegan en este trabajo se agrupan en dos niveles. El primero, general, en el que se señalan los factores que hicieron posible el crecimiento de las ciudades y de la población de la Araucanía y, el segundo, más particular, que da cuenta de los mecanismos integradores del mercado de trabajo urbano, en el proceso económico regional.

Con respecto al primer nivel, se puede afirmar que se trata de una sociedad urbana que pasó por un crecimiento continuo en dos sentidos: por un lado, un aumento constante de la población generado por una progresiva

³³ Ibidem. Los puestos de trabajo del mercado laboral industrial estuvieron asociados a los establecimientos fabriles y sus denominaciones corresponden, lógicamente, a la expresión genérica de la actividad productiva, v.gr., Curtidurías, curtidores; Tonelerías, toneleros.

migración nacional³⁴ y , por otro, la tendencia a la concentración urbana que fue mostrando esa misma población, con un crecimiento de 69.4%, entre los años 1895 y 1907³⁵.

La situación anterior provocó, en este espacio, un ritmo acelerado de crecimiento económico, cuya principal manifestación fue el nacimiento de ciudades intermedias, con una economía urbana complementaria a la rural, y la estructuración de un mercado de trabajo urbano. Hecho que indicaría la potencialidad del proceso de urbanización que siguió la sociedad fronteriza.

Respecto del segundo nivel, se puede acotar que el mercado de trabajo urbano tuvo, en las actividades del sector industrial, su principal representante. A este le siguió el sector comercial y los servicios administrativos como fuentes de trabajo secundarias. No menos despreciables fueron los aumentos del sector de profesiones liberales y los niveles de ocupación alcanzados por los servicios domésticos.

También es significativo señalar que, ciudades como Victoria y Temuco, fueron los principales núcleos urbanos que se consolidaron en la región, cumpliendo la función de apoyar la naciente economía regional permitiendo su integración con los mercados nacionales e internacionales.

En suma, el proceso de incorporación de la Araucanía tuvo en la población nacional un agente efectivo de desarrollo económico y, en el mercado de trabajo, un mecanismo de integración y complementación básico, para el crecimiento productivo de la economía regional fronteriza.

³⁴ DGE. Censos de 1875 y 1907,... op. cit. Sólo para ilustrar esta afirmación se puede citar que en 1875 había 66 extranjeros en la región frente a 19.990 nacionales. Por otro lado, en 1907, el total extranjeros era de 5.713 y el de nacionales 243.615.

³⁵ DGE. Censos de 1895 y 1907, ...op.cit. En el mismo lapso de tiempo, la población rural aumentó en 55.6%.